

## DÉFICIT EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN LA ADOLESCENCIA

María Mercedes Pavez<sup>1</sup>

### RESUMEN

Se presenta una propuesta acerca del déficit en el desarrollo del lenguaje en la adolescencia. La propuesta se basa en los aspectos lingüísticos que se desarrollan en el adolescente y en investigaciones acerca del tema realizadas en la Escuela de Fonoaudiología de la Universidad de Chile desde 1994. Se plantea la existencia de un déficit en el discurso en la adolescencia. Este déficit es el síntoma más notorio en un posible «*déficit en el desarrollo del lenguaje en la adolescencia*». Coexistiría probablemente con déficits sintácticos, semánticos y pragmáticos. El posible déficit en el lenguaje en la adolescencia se asocia con problemas de rendimiento escolar que aparecen como el *handicap* más claro y con un *daño* neuropsicológico aún no precisable. Se destaca la importancia de continuar investigando al respecto.

### ABSTRACT

A proposal about language disability in adolescence is presented. The proposal is based on the linguistic aspects developed in this period and in investigations about the topic accomplished in the Speech Therapist and Audiology School at University of Chile since 1992. It is outlined the existence of discourse disability on adolescence. This deficit is the most notorious symptom of a possible «language disability» in this period. It would co-occur with syntactic, semantic and pragmatic disabilities. The possible language disability in adolescence is associated with scholastic problems that appears as the more evident handicap and with a neuropsychological impairment not precisable yet. It is emphasized the importance of carry more research in this regard.

---

<sup>1</sup> *Lingüista, Profesor Asociado, Escuela de Fonoaudiología  
Facultad de Medicina, Universidad de Chile  
Av. Independencia 1027, Santiago Chile Fono: (56-2) 678 6246 - (56-2)6786181.*

*Email: mpavez@machi.med.uchile.cl*

## INTRODUCCION

■ Los trastornos en el desarrollo del lenguaje han sido profusa y detalladamente estudiados en los niños. Incluso se han abordado de modo especial los trastornos fonológicos (Ingram, D.1983), gramaticales (Crystal;D. et al.,1983) y el déficit pragmático en los niños con problemas de lenguaje (McTear.M et al.,1994). En cambio, existe escasa información acerca de los problemas de lenguaje que puedan encontrarse en los adolescentes. Por ello, el propósito de este trabajo es proponer una perspectiva para abordar un posible déficit en el desarrollo del lenguaje en la adolescencia. Este planteamiento surge de la experiencia obtenida al estudiar el discurso en los adolescentes desde 1994 en la Escuela de Fonoaudiología, Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. La propuesta se desarrolla considerando tres puntos básicos:1) la adolescencia y el desarrollo del lenguaje; 2) el manejo del discurso y el rendimiento escolar en la adolescencia; y 3) el déficit en el desarrollo del lenguaje en la adolescencia.

### 1. La adolescencia y el desarrollo del lenguaje

La adolescencia es un periodo donde los jóvenes experimentan grandes cambios en diversos aspectos. Hay un notable cambio físico relacionado con el desarrollo hormonal y cambios psicológicos donde la búsqueda de la identidad es característica, así el joven afianza su identidad sexual, busca identificarse con distintos valores (morales, políticos, religiosos) y, en especial, con el grupo etéreo

al que pertenece (Alexander, T.1991). Además, su desarrollo cognitivo alcanza la etapa de las operaciones formales, es decir el joven logra pensamiento abstracto y puede utilizar tanto razonamiento inductivo como hipotético-deductivo. Es importante destacar también que, en nuestro medio, la adolescencia implica un período largo donde los jóvenes se preparan para lograr autonomía emocional y económica. La independencia económica se relaciona con la vida laboral y ésta exige, cada vez, más especialización por una parte y mayor escolaridad por otra. Por ello, es muy importante cursar exitosamente la Enseñanza Media en la adolescencia.

Dentro de este marco, cuando se menciona el lenguaje en los adolescentes sólo se destaca la jerga juvenil y con frecuencia se atribuyen limitaciones lingüísticas a los jóvenes (mala articulación, pobreza de vocabulario, dificultad para expresar sus ideas adecuadamente, etc.). No se resalta el hecho de que *el lenguaje continúa desarrollándose en la adolescencia*, a pesar de que es conocido. Esto puede explicarse porque el desarrollo lingüístico en los jóvenes es menos evidente y pasa desapercibido entre los otros cambios. El desarrollo del lenguaje en la adolescencia es *más lento* que en la niñez y afecta sólo a *algunos* aspectos. Por eso, la diferencia lingüística entre un niño de dos años y uno de tres años es evidente, mientras que no lo es entre un muchacho de quince años y uno de dieciséis.

En la adolescencia, continúan desarrollándose algunos aspectos sintácticos, pero se desta-



ca en especial el *desarrollo semántico y pragmático*. Así, desde el punto de vista sintáctico aumenta la longitud de las oraciones con el uso de estructuras poco frecuentes, hay mayor variedad de oraciones subordinadas y mayor uso de mecanismos de cohesión interoracional (Nippold, M et al., 1993). Desde el punto de vista semántico, aumenta el léxico abstracto y especializado (vinculado con los contenidos escolares) y se desarrolla la comprensión del lenguaje figurado (en especial modismos, metáforas y proverbios) (Nippold, M. et al., 1997). Ello requiere la habilidad metalingüística para inferir significados a partir de los contextos (el significado de expresiones como «se fue a vivir a una *caja de fósforos*» suele aprenderse infiriéndolo del contexto en que se usa y no a través de definiciones en el diccionario). El aspecto pragmático también se desarrolla perceptiblemente en la adolescencia. Hay un mejor manejo de las estrategias de negociación interpersonal y es notable el uso de expresiones propias de la jerga juvenil (Nippold, M., 1993).

Si en la adolescencia es característico el desarrollo de aspectos semánticos y pragmáticos, es lícito *postular que el discurso puede desarrollarse también en este período*. El discurso constituye una entidad semántico-pragmática por excelencia, puesto que es un conjunto *coherente* de oraciones organizadas en torno a un *tema* (lo que implica *manejo semántico*), formulado con una *intención* específica en una *situación comunicativa concreta* (lo que implica *aspectos pragmáticos*).

En síntesis, el desarrollo lingüístico pasa desapercibido en la adolescencia, pero evidentemente existe.

## **2. Manejo del discurso y rendimiento escolar en la adolescencia**

Los adolescentes son derivados al fonoaudiólogo generalmente por problemas de habla (por ej. Espasmofemia) y con frecuencia por problemas de *rendimiento escolar*. En este último caso, algunos jóvenes tienen antecedentes de problemas de lenguaje y/o de aprendizaje, otros muchachos evidencian problemas psicológicos y/o emocionales propios de su edad. En ambos grupos, las dificultades escolares pueden relacionarse con esas características. Existen también otros jóvenes con inteligencia normal, sin antecedentes de trastornos de aprendizaje o de lenguaje, y sin problemas emocionales o psicológicos que puedan asociarse con su bajo rendimiento escolar. Sin embargo, al observar su desempeño lingüístico presentan: a) dificultad para organizar sus ideas y expresarlas oralmente o por escrito; y b) problemas de comprensión lectora y de mensajes orales más elaborados que los de una conversación cotidiana (Pavez, M.M. et al., 1998).

Así, tienen serias dificultades para exponer un tema, describir una lámina, desarrollar una argumentación, etc. y para comprender textos escritos (en especial los textos requeridos en la vida escolar).

*Estos adolescentes parecen evidenciar problemas en el manejo del discurso.*



Las dificultades son notorias especialmente en el discurso «no conversacional» (o monologal) donde un solo enunciador lleva el peso de la estructuración y formulación del discurso. (Alvarez, G., 1991). Es importante destacar que este tipo de discurso es más difícil, de adquisición más tardía y que está muy relacionado con las exigencias de la vida escolar en la Enseñanza Media.

Al respecto es válido recordar que el discurso escolar con los niños pequeños es más conversacional y/o narrativo. En cambio al ingresar a Enseñanza Media, los adolescentes deben comprender y elicitar preponderantemente discursos no conversacionales (exposiciones, descripciones, argumentaciones) con temas no familiares, muchos conceptos nuevos, vocabulario especializado y formas complejas del lenguaje. Para ello, deben desarrollar, entre otras, habilidades como «tomar apuntes» (y no «copiar» información del pizarrón como puede hacerlo un niño más pequeño) que exigen atender, seleccionar la información relevante y registrarla (esto es, habilidades relacionadas con el manejo del discurso).

Además, deben aprender a adecuar sus discursos a distintos interlocutores y propósitos. Así cuando formulan discursos orales en clases deben considerar en su audiencia al profesor y a sus pares (con respecto a los cuales les interesa mucho lograr un espacio) (Tattershall, A., 1994). En síntesis, son sometidos a mayores exigencias lingüísticas y sociales. Por ello, *es factible hipotetizar que los jóvenes con un posible déficit en el manejo del discurso pueden tener*

*problemas en su desempeño escolar.*

Los problemas de rendimiento escolar constituirían así un **handicap** o desventaja muy importante dada la relevancia que tiene la escolaridad en la adolescencia (como se mencionó antes). Por ello, los jóvenes son derivados a especialistas como psicólogo, profesor de educación especial y/o fonoaudiólogo.

Este handicap estaría asociado con una **inhabilidad o déficit en el manejo del discurso** en algunos estudiantes. El déficit sería más evidente en el discurso «no conversacional» vinculado más directamente con las exigencias escolares.

Las consideraciones anteriores motivaron investigar el tema en la Escuela de Fonoaudiología de la Universidad de Chile. En primer término, se estudió el discurso en adolescentes de 1° y 3 medio y su relación con el rendimiento escolar (Proyecto FONDECYT 1940267, 1994-1996)<sup>1</sup>. Se trabajó con discursos no conversacionales (descripciones, narraciones y argumentaciones) utilizando la modalidad oral. El rendimiento escolar se evaluó considerando el promedio general de notas y las notas particulares de asignaturas como Castellano,

---

<sup>1</sup> Las investigaciones han sido realizadas por un equipo donde participan los lingüistas Sra. Carmen J. Coloma y Sr. Luis Martínez; y los fonoaudiólogos Sra. Juana Barrera; Sr. Luis Romero y Sra. Mariangela Maggiolo. El equipo es dirigido por la lingüista Sra. María Mercedes Pavez.



Ciencias Sociales, Idioma Extranjero, Ciencias Naturales y Matemáticas. Se evaluó a 120 estudiantes (60 de liceos municipalizados y 60 de colegios particulares pagados) elegidos aleatoriamente en establecimientos del Área Metropolitana (todos los colegios tenían rendimientos promedios según el SIMCE).

Los resultados permitieron concluir que: a) *existe relación entre discurso y rendimiento escolar* (el promedio de notas se correlacionó significativamente con la comprensión y la expresión de discurso, y también con algunas habilidades relacionadas con el discurso); b) *existe desarrollo en algunos aspectos del discurso en la adolescencia* (los alumnos de 3° medio tienen rendimientos significativamente mejores que los de 1° medio en comprensión de discursos y en habilidades relacionadas con el discurso; y c) *el nivel sociocultural y socioeconómico incide en el manejo del discurso* (los alumnos de colegios particulares pagados tienen rendimientos significativamente superiores que los alumnos de liceos municipalizados en expresión y comprensión de discursos y en habilidades relacionadas con el discurso).

Además, en trabajos posteriores (1997-1998) se ha constatado que existen alumnos con rendimientos *deficitarios en el manejo de discurso*. Estos jóvenes tienen rendimientos bajo una y dos desviaciones estándar en las pruebas para evaluar discurso. En general, se encuentran con *mayor* frecuencia en los primeros cursos de Enseñanza Media y en los liceos municipalizados. Es posible que algunos de estos adolescentes tengan

problemas de lenguaje previos que **no** fueron detectados (tal vez porque no eran demasiado severos) y que se hacen evidentes frente a las exigencias de la Enseñanza Media. Por otra parte, es factible que a los alumnos de colegios particulares pagados se les detecten los posibles problemas antes de la Educación Media y que sean tratados oportunamente (y por eso son menos frecuentes los jóvenes con déficit en el discurso, aunque existen).

Esta posibilidad puede relacionarse con estudios de seguimiento (en hablantes de lengua inglesa) efectuados en niños con trastorno específico de lenguaje dados de alta a los 5 años 6 meses. Estos niños a los 8 años 6 meses presentaban rendimientos normales en lectura y escritura. Sin embargo, a los quince años evidenciaban problemas de comprensión lectora que no fueron detectados en los estadios tempranos de la lectura (Bishop, D. et al., 1987; Bishop, D. et al., 1990). Además, los adolescentes tenían un lenguaje relativamente pobre al comunicar información en tareas *narrativas* y déficit en la repetición de oraciones y de logotomas (que puede relacionarse con problemas en la memoria de corto plazo y en habilidades fonológicas). (Stothard, S. et al., 1998). Es decir, aunque los problemas de lenguaje parecen resueltos, ello puede corresponder a una «recuperación ilusoria» (Scarborough, H. et al., 1990). Considerando lo anterior, es factible que en nuestro medio adolescentes con problemas de lenguaje no severos no hayan sido detectados en su niñez (especialmente los alumnos de liceos municipalizados) y hayan compensado sus dificultades. Sin embargo, en la adolescencia y fren-



te a los exigencias escolares de la Enseñanza Media pueden evidenciar problemas para exponer un tema, para narrar con coherencia una historia, para argumentar o para describir una situación oralmente o por escrito. También pueden tener dificultad para comprender el sentido global de un texto (aunque entiendan las oraciones particulares). Esto es, presentar problemas en el discurso.

Se han efectuado también trabajos con estudiantes derivados al fonoaudiólogo por problemas de rendimiento escolar (sin antecedentes de problemas de lenguaje ni de aprendizaje, con C.I. normal y sin problemas psicológicos ni emocionales). Al evaluarlos, se ha constatado que presentan rendimientos significativamente *inferiores en algunas habilidades relacionadas con el discurso* al ser comparados con estudiantes sin problemas de rendimiento escolar. Evidencian déficit especialmente en la habilidad para manejar sinónimos y antónimos en un contexto oracional; para relacionar coherentemente dos oraciones y para efectuar inferencias (Pavez, M.M. et al., 1996)

Las investigaciones efectuadas en discurso en adolescentes han exigido, por otra parte, diseñar procedimientos e instrumentos de evaluación que permitan conocer el manejo del discurso no conversacional utilizando la modalidad oral. Por ello, se creó en forma preliminar y específicamente para la investigación una prueba para evaluar comprensión de discurso, otra para evaluar expresión de discurso y una para evaluar habilidades relacionadas con el discurso.

Posteriormente, se realizó un análisis de la confiabilidad y de la capacidad de discriminación de los ítemes de cada prueba. Sobre esa base, se efectuaron modificaciones y se creó una Batería para evaluar discurso (BEDI) con el propósito de contar con un instrumento de uso clínico. En la actualidad, la Batería se ha aplicado a 200 sujetos y su validez y confiabilidad se encuentran en estudio.

### 3. Déficit en el desarrollo del lenguaje en la adolescencia

Existen adolescentes derivados al fonoaudiólogo por un **handicap** en su rendimiento escolar que evidencian un **déficit o inhabilidad** en el manejo del discurso, en especial en el discurso no conversacional. Sin embargo, dado que otros aspectos del lenguaje se desarrollan durante la adolescencia, es válido preguntarse si los problemas del discurso coexistirán con un **déficit semántico**. Ello es altamente probable, pero exige estudiar aspectos como el manejo del lenguaje figurado, el manejo de léxico abstracto, etc. en los adolescentes. También es necesario considerar la coexistencia de un posible **déficit sintáctico** en la adolescencia que podría evidenciarse en la sintaxis compleja, específicamente en el manejo de la subordinación y de los nexos.

La existencia del **déficit pragmático** en algunos jóvenes, es ampliamente reconocido y existen incluso programas para abordarlo (en especial para hablantes de lengua inglesa). El déficit pragmático suele enfocarse desde la pers-



pectiva de la interacción (y por ello aparece muy relacionado con el discurso conversacional). En nuestro medio, es posible que un adolescente con dificultades pragmáticas tenga problemas de relación y comunicación con los adultos y con sus pares (tanto en la vida familiar como escolar). Al detectarse ese tipo de problemas será derivado probablemente a profesionales como un psicólogo o el orientador del colegio; y no al fonoaudiólogo.

Es posible, por lo tanto, que el déficit en el discurso sea sólo el *síntoma más detectable* (por su incidencia en el rendimiento escolar) y que coexista con otros déficit semánticos, sintácticos y pragmáticos, conformando un cuadro aún hipotético de «**déficit en el desarrollo del lenguaje en la adolescencia**».

Un planteamiento como el anterior implica un desafío, puesto que exige continuar con una línea de investigación para responder a las distintas interrogantes que se plantean.

Por otra parte, no basta con postular un posible déficit en el desarrollo del lenguaje en los adolescentes; sino que es necesario también plantear cuál puede ser el *daño que se asocia* a este déficit, esto es, qué estructuras, sistemas o funciones neuropsicológicas están alteradas.

Al respecto, la *especialización hemisférica* puede ser un fenómeno interesante de observar en estos adolescentes. Es posible que los cambios hormonales tengan alguna incidencia también en la actividad cerebral.

Si se centra la atención en el discurso (que ha sido más estudiado en el equipo), es reconocido el rol que se atribuye al hemisferio derecho en el procesamiento del discurso. Ello se apoya en las estrategias holísticas para procesar la información atribuidas clásicamente al hemisferio derecho (Portellano, J., 1992) y en los problemas del discurso que evidencian las personas con daño en dicho hemisferio. Se sabe que el hemisferio derecho juega un rol preponderante para comprender y controlar la prosodia, efectuar inferencias, revisar interpretaciones y construir estructuras mentales organizadas para representar discursos (Beeman, M., 1993). Las personas con lesiones en el hemisferio derecho no evidencian problemas en pruebas tradicionales de lenguaje, sin embargo fallan en el *discurso* (particularmente en la conversación oral). Tienen dificultad para *organizar historias, para formular paráfrasis, para inferir el tema principal y para comprender modismos y metáforas* (Delis, D. et al., 1983; Brownell, H. et al. 1986).

Es importante destacar que las habilidades deficitarias en personas con lesiones en el hemisferio derecho son *muy similares* a las que se han descrito previamente como características del desarrollo lingüístico de los adolescentes. Considerando lo anterior, es factible que la especialización hemisférica para el procesamiento verbal en los jóvenes con problemas en el discurso sea distinta de la de estudiantes sin dificultades en el discurso.

Por otra parte, desde una perspectiva cognitiva, también se pue-

de abordar en los jóvenes el procesamiento de la información y estudiar los distintos tipos de memoria en ellos.

Desde los estudios clásicos acerca del discurso se ha postulado que involucra estrategias para operar con la información a través de la memoria de corto plazo (o memoria de trabajo) y de la memoria de largo plazo (episódica y semántica) (van Dijk,1978; van Dijk,T.et al.,1983). Por ello, es factible que problemas en el manejo del discurso se relacionen con problemas en la memoria y en el procesamiento de la información. Los procesos cognitivos básicos, como es conocido, implican adqui-

sición, codificación y recuperación de la información en un flujo a través de los diversos tipos de memoria (Mayer,R.,1991) y se relacionan con diversas estrategias que influyen también en el aprendizaje.

Así, el posible **daño** asociado al déficit en el lenguaje en la adolescencia plantea un desafío aún mayor con múltiples interrogantes (determinadas en gran medida por el enfoque teórico que se adopte).

En síntesis, a partir de las consideraciones anteriores, se puede resumir la propuesta planteada en la Figura N°1

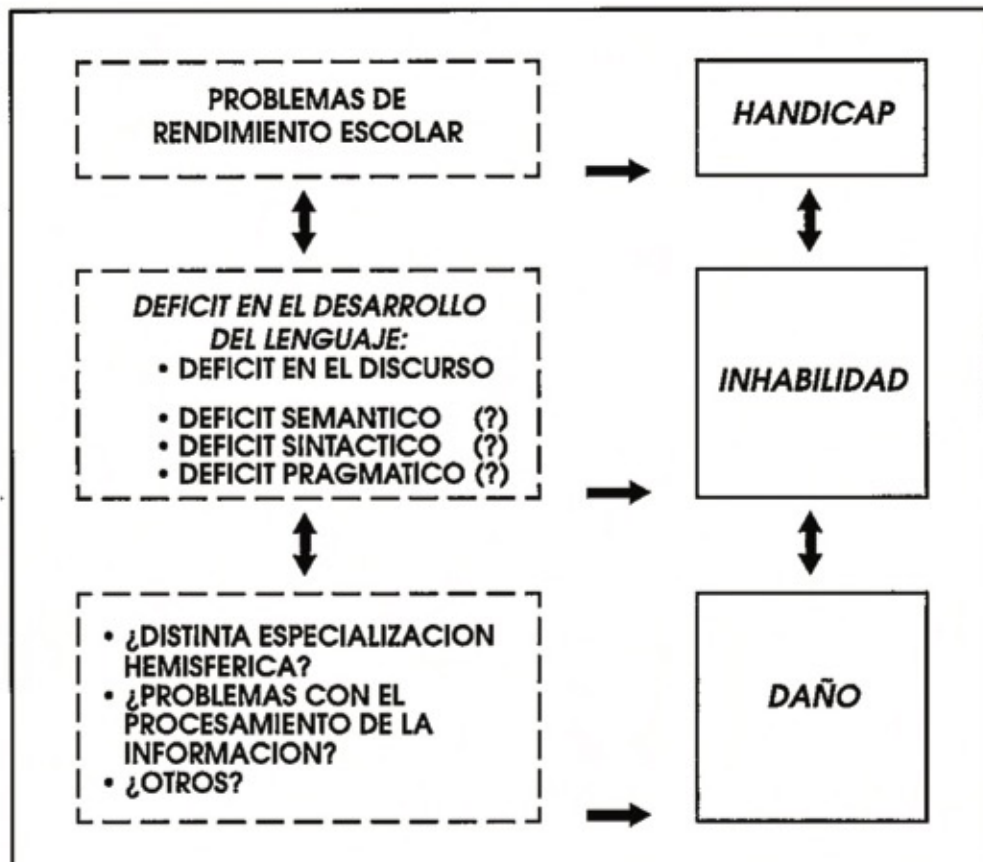


Figura N° 1

*Déficit en el desarrollo del lenguaje en la adolescencia: una propuesta para investigar*



## CONCLUSION.

Es claro que la problemática del desarrollo del lenguaje en la adolescencia y sus posibles trastornos es importante para el quehacer fonoaudiológico y educacional. Desde el punto de vista teórico, es necesario continuar investigando el tema hasta lograr definir gnoseológicamente un posible cua-

dro. Desde el punto de vista clínico, es recomendable estar alerta frente a los jóvenes con problemas de rendimiento escolar y considerar los aspectos del lenguaje que se desarrollan durante la adolescencia, especialmente el manejo del discurso tanto no conversacional como conversacional. ●

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Alexander,T; Roodin,P. y Gorman,B. «*Psicología Evolutiva*». Madrid. Ed. Pirámide, 1991.
- 2.- Alvarez,G. «*Coherencia textual y enseñanza de lengua*». Rev. de Lingüística Teórica y Aplicada, Universidad de Concepción, 1991,vol.29,pp.85-96.
- 3.- Beenan,M. «*Semantic Processing in Righ Hemisphere may contribute to drawing Inferences from Discourse*». Brain and Language, 1993,44, pp. 80-120.
- 4.- Bishop,D. y Ednundson, A. «*Language impaired 4-years-olds: Distinguishing transient from persistent impairment*». Journal of Speech and Hearing Disorders,1987,52, pp. 156-173
- 5.- Bishop,D.. y Adams,C. «*A prospective study of the relationship between specific language impairment, phonological disorderds and reading retardation*». Journal of Child Psychology and Psychiatry, 1990, 31, pp.1027-1050.
- 6.- Brownell,H.;Potter,H.;Bihrl,A. y Gardner,H. «*Inference deficits in righ hemisphere to the organization of paragraphs*». Brain and Language,1986,29,pp.319 -321.
- 7.- Crystal,D.;Fletcher,P. y Garman, M. «*Análisis gramatical de los trastornos del lenguaje*» . Barcelona, Ed. Médica y Técnica,1983.
- 8.- Delis,D.; Wapner,W.; Gardner,H.; Moses,J. «*The contributions of the right hemisphere to the organization of paragraphs*». Cortex, 1983,19,pp 43-50.
- 9.- Ingram,D. «*Trastornos fonológicos en el niño*». Barcelona. Ed. Médica y Técnica, 1983.



- 10.- Mayer,R. «*El futuro de la psicología cognitiva*». Madrid. Alianza psicología,1991.
- 11.- McTear,M. y Conti-Ramsden,G. «*Pragmatic Disability in Children*». London, Whurr Publishers Ltd.,1994.
- 12.- Nippold,M. «*Clinical forum:adolescents language. Developmental markers in adolescent Language:Syntax,Semantics, and Pragmatics*». Language,Speech, and Hearing Hearing Services in Schools, 1993, 24,pp-21-28.
- 13.- Nippold,M.;Uhdén,L. y Schwarz,I. «*Proverb explanation trough the lifespan: a developmental study of adolescents and adults*». Journal of Speech, Language and Hearing Research, 1997,40 (2),pp.245-253.
- 14.- Pavez,M.M. y Barrera, J. «*Estudiantes de Enseñanza Media: ¿Problemas con el lenguaje oral?*». Repsi, 1996 ; N°27, pp. 15 -18.
- 15.- Pavez,M.M.; Barrera,J. y Coloma, C. «*Comprensión de discursos orales y rendimiento escolar en estudiantes de Enseñanza Media*». Enfoques educacionales,1998, 1, pp.99-107.
- 16.- Portellano,J. «*Introducción al estudio de las asimetrías cerebrales*». Madrid, CEPE,1992.
- 17.- Scarborough,H. y Dobrich,W. «*Development of children with early delay*». Journal of Speech and Hearing Research, 1990, 33, pp.70-83.
- 18.- Stothard,S.; Snowling,M.; Bishop,D.; Chipchase,B. y Kaplan,C. «*Language-Impaired Preschoolers: A Follow-Up Into Adolescence*». Journal of Speech, Language, and hearing Research, Vol., 41, 1998 pp.407- 418.
- 19.- Tattershall,A. «*Upping the Ante: Increasing Demands for Literacy and Discourse Skills in Adolescence, en Newberry ,D. y Acra,N. (ed)*». School Discourse Problems. San Diego, Singular Publishing Group, 994, pp 63-89.
- 20.- Van Dijk,T. «*La ciencia del texto*». Buenos Aires, Paidós, 1983
- 21.- Van Dijk,T y Kintsch,W. «*Strategies of Discourse Comprehension*». New York,Academic Press,1983